



La detenida exvicepresidenta del Parlamento Europeo Eva Kailí y el ministro de Trabajo de Catar, Ali bin Samikh Al Marri. theobjective.com

Escándalo de película en el grupo de los 27

Un fantasma recorre el bloque comunitario: el de la corrupción. El suceso evidencia la necesidad de reformar los mecanismos de control a los políticos

Por JOSÉ FERNÁNDEZ SALAZAR

UNA antigua presentadora de televisión, una maleta con 750 000 euros sacada a hurtadillas de un hotel de Bruselas, el misterioso Señor T y un político venal que dirige una ONG que proclama la lucha contra la corrupción son algunas de las postales que ha dejado el más reciente escándalo del Parlamento Europeo. Conocido como Catargate, el suceso implica en realidad a otros países africanos y deja en evidencia la influencia de los lobistas y la falta de transparencia en la toma de decisiones jurídicas del grupo de los 27.

La trama estalló en diciembre pasado y, a pesar de su transcurrir pelicular, fue absorbida por lo cánticos de fútbol del Mundial precisamente en Catar, la monarquía árabe que, se presume, junto con otras naciones, como Marruecos y Mauritania, entregó regalos y sobornos a políticos europeos para ganar favores e influencia.

La caja de Pandora la destaparon los servicios secretos y la Policía belgas, con la colaboración de al menos otros cinco países europeos, cuando el viernes 9 de diciembre de 2022 detuvieron a la pareja

de la eurodiputada griega y ex-presentadora de TV Eva Kailí, una de las vicepresidentas de la institución. Desde julio las autoridades estaban sobre la pista y luego de la primera detención actúan con diligencia: 16 arrestos en una mañana y cierre de oficinas de ONG y del propio Parlamento. Al frente de la investigación fue seleccionado el juez de instrucción Michel Claise, un experto en criminalidad financiera con fama de incorruptible.

Se confiscan teléfonos, documentos, laptops, bolsos llenos de dinero y una maleta con

